

# MIGRANTES

REVISTA DE INFORMACIÓN Y PASTORAL MIGRATORIA / AÑO XXVIII /



## Camino y Pan Partido



SEP-DIC 2022

## 03 EDITORIAL

### ACONTECER MIGRATORIO/

- 04 Canadá / Eucaristía, Pan de Vida y Comunión para el Migrante
- 07 Estados Unidos / La Eucaristía Fortaleza para la Iglesia Migrante en los Estados Unidos
- 09 México / Trabajando por la Inclusión en Tiempos de Exclusión
- 12 Centroamérica / Migrante y Eucaristía: ¡Un Binomio Que Escandaliza!

## 14 ACTUALIDAD MIGRATORIA

Eucaristía y Migración:  
Sin Exclusión en la Mesa

### MISIÓN SCALABRINIANA

- 19 San Juan Bautista Scalabrini  
Un Camino a la Santidad  
Alimentado de la Eucaristía y  
Abrazando la Migración
- 21 Homilía del Santo Padre Francisco en la  
Canonización de los Beatos Juan Bautista  
Scalabrini y Artémides Zatti

## 23 TESTIMONIO

Una Experiencia Inolvidable

## 25 FORMACIÓN SCALABRINIANA

Reavivando la Eucaristía desde el Pensamiento  
de Mons. Juan Bautista Scalabrini

## 30 ESPIRITUALIDAD

El Dios que se Parte y Reparte se Pone en  
Camino con el Pueblo Migrante

CP Calendario 2023



Publicación de la Provincia San Juan Bautista de la  
Congregación de los Misioneros de San Carlos – Scalabrinianos

### REALIZACIÓN

Centro Scalabriniano de Pastoral Migratoria

### EDITOR RESPONSABLE

P. José Juan Cervantes, c.s.

### CONSEJO EDITORIAL

P. Humberto Barrios, c.s.

P. Juan Luis Carbajal, c.s.

P. Matteo Luison, c.s.

P. Ramiro Sánchez Chan, c.s.

### JEFA DE REDACCIÓN

LCC. Ivonne Castro Mercado

### EDICIÓN Y SELECCIÓN DE FOTOGRAFÍAS

Jairo Meraz Flores

### DISEÑO

LDG. Liliana Gómez / Paralelo 22

### PÁGINA WEB

[www.migrantes.com.mx](http://www.migrantes.com.mx)

### CONTACTO

[scalabrinweb@gmail.com](mailto:scalabrinweb@gmail.com)

### HECHO EN MÉXICO

Registro de Protección  
de Derechos

04-2001-082816165400-102

### IMPRESIÓN

Consentido Publicitario

Fermín Riestra 1377

Guadalajara, Jal., México

### FOTOGRAFÍA DE PORTADA:

Migrantes compartiendo pan y  
camino, en la Casa del Migrante  
del Refugio, Tlaquepaque, Jal.



Fotografía: Jairo Meraz



**E**sta edición de la Revista Migrantes hemos querido titularla: “Camino y Pan Partido”. Camino, hace alusión a la migración. Pan Partido se refiere a la Eucaristía. Migración y Eucaristía son dos experiencias que están íntimamente relacionadas, aunque su conexión no sea evidente a simple vista. Sabemos que muchos de nuestros lectores no están familiarizados con la religión católica. Para nosotros como sacerdotes y hermanos misioneros, lo que motiva nuestro compromiso con los migrantes, refugiados y marineros es la fe en Cristo. Cristo a quien reconocemos en el rostro de nuestros hermanos y hermanas en movilidad. Cristo quien se hace presente en la Eucaristía. La eucaristía es presencia de Dios en el mundo, unión de Dios con la humanidad, que nos fortalece para hacer

realidad los valores del Reino de Dios: misericordia, fraternidad, justicia y solidaridad.

Actualmente las políticas migratorias son sumamente excluyentes. Pareciera que los pobres le estorban a nuestra sociedad global. El banquete de la abundancia se restringe a unos cuantos y las nacionalidades parecen importar bastante. Sin embargo, el esfuerzo está concentrado en conservar el lugar que nos hemos ganado, como si el compartir con otros nos hiciera perderlo.

**El día en que Juan Bautista Scalabrini se convirtió en santo, el Papa Francisco denunció que “la exclusión de los migrantes es criminal, los hace morir delante de nosotros”. Nos sentimos llamados a cuidar de los pobres, promover la justicia y fomentar la fraternidad. Nuestra fe en Dios debe traducirse en acciones y actitudes concretas que favorecen la vida.**

El Papa también nos recordó la importancia de caminar juntos y saber dar gracias... Esto también es eucaristía. Nuestro camino es junto a los y las migrantes, quienes no deben ser excluidos en la convivencia fraterna de naciones y razas. **“Pan Partido y Camino” son una invitación a la mesa de la fraternidad y la justicia.** El futuro lo construimos juntos compartiendo la riqueza de nuestras culturas e historias.





# EUCARISTIA, pan de vida y comunión PARA EL MIGRANTE

Por P. Marcos López, c.s.

Canadá es un país multicultural y muy acogedor, donde lenguas, razas y culturas se descubren y se encuentran entre sí. En el centro de Vancouver, en la Plaza Canadá, cuando uno va caminando, puedes escuchar cualquier tipo de idioma: inglés, francés, español, mandarín, malabar, panyabí o hindi.

En la parroquia de Saint Ann's, en Abbotsford BC, que se ubica a 50 minutos del centro de Vancouver, vivimos el mismo escenario multicultural en la dimensión espiritual. Nuestra parroquia perteneciente a la Arquidiócesis de Vancouver, donde se encuentran más de 50 diferentes

culturas. La mayoría de las personas cuenta con ciudadanía canadiense, pero son provenientes o nacidos en otros países. La multiculturalidad se refleja en la diversidad de orígenes de nuestros parroquianos: nativos canadienses, canadienses anglófonos y francófonos, alemanes, brasileños, ceilandeses, congoleses, coreanos, chinos, filipinos, fiyianos, franceses, hindús, italianos, irlandeses, japoneses, libaneses, nigerianos, polacos, portugueses y vietnamitas. En nuestra parroquia atendemos a los trabajadores temporales agrícolas, que provienen en su mayoría de, El Salvador, Guatemala, México y algunos otros lugares de Centroamérica.



Padre Marcos con los trabajadores agrícolas que laboran en Vancouver, Canadá.

Fotografía: Padre Marcos López



*En el servicio de evangelización que les brindamos converge la comunión y la fraternidad, especialmente cuando partimos el pan y el camino de fe junto a ellos. Celebrar la eucaristía en una comunidad multicultural es una experiencia espiritual muy enriquecedora. También es una vivencia humana en la que nos descubrimos todos y todas hermanados por la Eucaristía que compartimos y el servicio que nos brindamos unos a otros.*

Acompañar a los trabajadores agrícolas provenientes de México y Centroamérica en su camino tanto de fe como de trabajo arduo nos hace



Distribuyendo la comunión en la Parroquia de St. Ann's.

Fotografía: Padre Marcos López

sentirnos hermanados a ellos. Gracias a su trabajo esencial, durante la pandemia de COVID-19, todos los que vivimos en este país hemos podido comer el fruto de la tierra. Todos pudimos ver y experimentar que gracias a los trabajadores temporales continuábamos sobreviviendo, pues todo paró. Ellos nunca pararon su trabajo, gracias a eso el alimento siguió llegando a nuestras mesas y hogares cada día.

**Durante el tiempo más crítico de la pandemia, gracias a la Eucaristía fortalecimos nuestra fe y sobrevivimos como comunidad, aun cuando no podíamos encontrarnos físicamente. En las Eucaristías diarias y dominicales, todos éramos de diferentes lugares de origen, culturas, lenguajes y estábamos juntos para partir el pan venido del cielo, alimentarnos de su palabra y llenarnos de amor.**

Es ahí, en la Eucaristía, donde hemos podido ver en el hermano migrante el rostro del Cristo vivo que nos llama a servirlo. Los mismos canadienses o nativos son muy acogedores y atentos con todos los migrantes. La hospitalidad hacia quien viene de lejos es una tradición de esta parroquia que comenzó mucho antes que los Scalabrinianos llegáramos. Esta tradición se comparte con todas las comunidades del Lower Mainland de Vancouver. Hemos visto cómo muchos nativos de esta región se



Parque en Abbotsford BC / Fotografía: depositphotos



Miembros de la comunidad durante un momento de oración.

Fotografía: Padre Marcos López



## ACONTECER MIGRATORIO

convierten en voluntarios para cocinar la cena o comida después de las misas con los trabajadores temporales. También colaboran trayendo comida para los migrantes o los refugiados. Esto inspira a muchos parroquianos migrantes que ya tienen tiempo aquí o que ya son ciudadanos, a buscar servir o acoger a los más nuevos, especialmente a los trabajadores temporales o refugiados. Por otro lado, los mismos trabajadores temporales, muchas veces traen el fruto de su trabajo para compartirlo con algunos parroquianos, con alegría nos traen: chile morrón, pepinos frescos, champiñones... Poco a poco la vida de la comunidad parroquial se ha convertido en una sinfonía de partir y compartir, no solo, el pan o los alimentos sino también la fe.

St. Ann's es una comunidad parroquial muy activa, con actividades para todas las edades. Los sábados y domingos celebramos la Eucaristía junto con los trabajadores temporales. Al terminar la celebración, tenemos una cena preparada por nuestros voluntarios: canadienses, latinos, filipinos y polacos. Algunos domingos los

laicos acompañan a los trabajadores agrícolas a hacer un día de campo en algún parque o cerca de algún lago. Otros domingos jugamos fútbol soccer con los trabajadores y algunas familias de refugiados que también quieren servir y cocinar en nuestras convivencias. Los miércoles por la tarde, después de la Eucaristía, algunas familias de migrantes ya establecidas, en su mayoría latinas, llevan a la virgen de Guadalupe a sus casas para rezar el rosario con los trabajadores temporales y ahí ellos, a veces, preparan café con pan o algo sencillo para compartir con nosotros. Otras veces los mismos trabajadores invitan a quienes vamos de la parroquia a disfrutar un rico pozole o a jugar cartas con ellos.

**La experiencia de esta comunidad de fe se ha convertido en una Eucaristía viviente, un compartir, una comunión, donde Cristo, encarnado en los migrantes, se parte y se comparte para hacerse vida y fe entre los migrantes y refugiados. Todos andamos en camino y nos encontramos en la Eucaristía.**



Padre Marcos con un grupo de parroquianos en un momento de Convivencia, Parroquia de St. Ann's, Vancouver, Canadá.

Fotografía: Padre Marcos López



Convivencia fraterna entre los miembros de la parroquia y los trabajadores agrícolas.

Fotografía: Padre Marcos López



Compartiendo la solidaridad y la alegría, Padre Richard Zanotti y Padre Marcos López

Fotografía: Padre Marcos López

# LA EUCARISTÍA FORTALEZA para la Iglesia MIGRANTE en los Estados Unidos



La Eucaristía es el encuentro de lo humano con lo divino / Fotografía: Jairo Meraz

Ilustración: Iknu

Por P. Ernesto Esqueda, c.s. y Equipo del Centro Scalabriniano de Pastoral Migratoria

Vivir en un país extranjero, hablar una segunda lengua y convivir con personas de diferentes orígenes étnicos no es una experiencia sencilla. Independientemente de la condición migratoria que tengamos dejar nuestra tierra para continuar la vida lejos del lugar y la cultura donde nos sentíamos seguros implica muchos desafíos. **Muchas familias católicas que han emigrado a los Estados Unidos encuentran en la eucaristía su fortaleza para superar las dificultades que enfrentan cada día.**

A cada celebración de la misa debemos acercarnos con humildad y reverencia. El Papa San Juan Pablo II dijo: **“La Iglesia vive de la Eucaristía”**. Nuestra fe fortalecida por

la eucaristía nos permite disponernos a vivir la justicia, la solidaridad y la fraternidad. Las comunidades migrantes enfrentan cotidianamente el hecho de buscar pertenecer a la sociedad a la que llegan; sin embargo, continuamente hay situaciones que obstaculizan su integración a la sociedad y terminan formando comunidades que les permiten apoyarse en su grupo étnico o nacional, casi apartados de otros grupos étnicos. Desgraciadamente en la comunidad latina existe una historia de racismo desde hace mucho tiempo.

Recientemente, la presidenta del Concejo Municipal de Los Ángeles, CA se vio forzada a renunciar a su cargo después que un medio de comunicación hiciera públicos audios con comentarios despectivos hacia los oaxaqueños y personas de color.<sup>1</sup> Según Lynn Stephen, profesora de Estudios Étnicos de la Universidad de Oregón: “Lo que estamos viendo es esta



Fotografía: AFP

Manifestantes reunidos a las afueras de la corte de Los Ángeles, California, para pedir la renuncia de Nury Martínez, por sus comentarios racistas hacia la comunidad oaxaqueña.

convergencia de racismo colonial de América Latina recreado en las comunidades estadounidenses”.<sup>2</sup> Las comunidades de origen indígena en los Estados Unidos enfrentan explotación, discriminación y abusos por parte de los mismos latinos, de quienes se esperaría que fueran más empáticos y solidarios, pues también viven segregación y discriminación.

La fraternidad y el respaldo entre las comunidades de inmigrantes en los Estados Unidos es un tema sumamente complicado que se hace evidente en tiempos electorales. Los “Latinos o Hispanos” son un “grupo étnico” heterogéneo y fragmentado. En opinión de Gaspar Rivera-Salgado, director del Centro de Estudios Mexicanos en la Universidad de California, campus Los Ángeles (UCLA): “Los latinos son todo menos un bloque de votos unificado en las elecciones estadounidenses. Los jóvenes inmigrantes de segunda generación están impulsando el crecimiento de la política progresista en California, mientras que los inmigrantes

Cada que se acercan las elecciones en Estados Unidos los Hispanos son tomados en cuenta como una fuerza que hace la diferencia, al ser la minoría mayoritaria en ese país.



Fotografía: Orlando Samtinec

cubanos de más edad son los pilares conservadores del Partido Republicano en Florida. A lo largo de la frontera suroeste, las familias latinas establecidas se han inquietado ante la llegada de nuevos inmigrantes de Centro y Sudamérica y han pedido más límites a la inmigración ilegal”.<sup>3</sup>

Los “latinos” en los Estados Unidos constituyen un importante porcentaje de los católicos que asisten a misa cada domingo. **Participar de la misa dominical debería comprometernos para vivir la «común-uniión» con Dios, con nuestras hermanos y hermanas y cuidar de nuestra casa común.** El Papa San Juan Pablo II habló de “**la liturgia después de la liturgia**”. Quiso decir que todos somos enviados al mundo como evangelizadores donde trabajamos, vivimos, nos recreamos y aprendemos.

**Evangelizar implica servir a los necesitados, ayudar a crear una sociedad más justa, e incluir a los excluidos. De esta manera lo que sucede en la Iglesia durante la Eucaristía llega a formar parte de nuestra vida diaria.**



Celebración de la Eucaristía / Fotografía: Faabi

Cada domingo veo a las familias migrantes quedarse por unos instantes para dar gracias a Dios. Después de haber orado por nuestros hermanos y hermanas en la fe, y haber escuchado la Palabra de Dios; después de “hacer memoria” del sacrificio de Cristo en el Calvario y de su Última Cena, **estamos llamados a salir de la Iglesia fortalecidos, refrescados, y renovados, listos para ser Cristo para los demás en un país extranjero.**

1 Cf. <https://www.nytimes.com/es/2022/10/17/espanol/racismo-latinos-estados-unidos.html>

2 Cf. Ídem

3 Ídem

# Trabajando por la **INCLUSIÓN** en tiempos de **EXCLUSIÓN**

Por P. José Juan Cervantes, c.s. y Jairo Meraz Flores

La exclusión es una dolorosa experiencia que de alguna manera todos hemos vivido, en ocasiones sintiéndonos rechazados, en otras situaciones siendo nosotros quienes descalificamos personas. En México la discriminación y la marginación son vividas cotidianamente en diferentes ámbitos de la sociedad. Es algo que todos y todas sufrimos. Como discípulos de Jesús no podemos ser indiferentes ante esta realidad, estamos llamados a promover la comunión y la fraternidad.

En estos últimos meses del año 2022 hemos observado una tendencia creciente a criminalizar y prejuzgar la migración, a los migrantes y a los solicitantes de asilo. Estas lecturas de la migración en perspectiva negativa están provocando que los migrantes sean vistos de manera peyorativa, nos indigna que se conviertan en moneda de cambio en negociaciones políticas. Parecería que somos indiferentes ante la discriminación, la exclusión, la

explotación y los abusos que viven, ya sea en el camino o en los lugares de llegada. El gobierno mexicano ha estado tomando medidas para frenar la llegada y tránsito de personas migrantes procedentes de América Latina y el Caribe al territorio nacional.

**Una de las estrategias para frenar el paso de los migrantes ha sido la militarización de las fronteras, pero no es la única.**

La implementación del “Programa Frontera Sur” en el mes de julio de 2014, marcó el inicio de una creciente criminalización de los

migrantes y los solicitantes de asilo en México. Dicho programa consistió en tres acciones puntuales:

- 1) evitar que las personas migrantes pongan en riesgo su integridad al usar un tren que es de carga y no de pasajeros;
- 2) desarrollar estrategias puntuales que garanticen la seguridad y la protección de todas las personas que hacen tránsito por nuestro país
- 3) combatir y erradicar a los grupos criminales que vulneran sus derechos.<sup>1</sup>





Fotografía: Jairo Meraz



Fotografía: Gladys Serrano

La militarización en México cae en el abuso y la violación de derechos humanos.

Protesta de personas venezolanas a las orillas del río Bravo en Ciudad Juárez, Chihuahua, México,

En el discurso estas tres acciones pretendían “promover una migración segura y ordenada” en el país. Sin embargo, en la práctica signifi- co el comienzo del despliegue de las fuerzas armadas en funciones que antes eran delegadas al Instituto Nacional de Migración bajo la dependencia de la Secretaría de Gobernación (la instancia de gobierno responsable de la política interior).

Recientemente las fuerzas armadas mexicanas han asumido el protagonismo en tareas de control migratorio, a veces como respuesta directa a presiones del gobierno de Estados Unidos.

Actualmente el despliegue militar en tareas migratorias en México ha tomado niveles históricos, con miles de elementos desplegados participando en

el control, la detención y la deportación de personas migrantes. A partir de las “caravanas migrantes”, en 2018, el gobierno de México ha colaborado con el gobierno de los Estados Unidos por frenar la migración aceptando que familias centroamericanas, caribeñas y sudamericanas permanezcan en la fronteras norte y sur del país, debido a la implementación del “Título 42”, el cual autoriza a las autoridades norteamericanas a deportar a México a quien intente cruzar de manera irregular a los Estados Unidos, independientemente de su nacionalidad.<sup>2</sup>

En este contexto, las instituciones militares han estado implicadas en casos de violaciones de derechos humanos contra la población migrante. Los riesgos de militarizar el control migratorio eran pre- visibles: las fuerzas armadas no están capacitadas para ser el primer punto de contacto

con familias e individuos que suelen llegar al país en condiciones de vulnerabilidad, muchas veces con necesidades de protección internacional, tras sobrevivir actos de violencia en la ruta migratoria. Esto se suma a la implementación de otras políticas de contención y devolución por

El título 42 implementado en Estados Unidos ha dejado en las fronteras mexicanas a muchos migrantes a la deriva sin oportunidad de solicitar asilo.



Fotografía: Jairo Meraz



pidiendo el ingreso ordenado y seguro a Estados Unidos.

Fotografía: Jairo Meraz



Personas venezolanas esperando en una Casa del Migrante Scalabriniana la oportunidad de seguir su camino hacia el norte.

parte del gobierno mexicano. Estas devoluciones o deportaciones obstaculizan y violan el derecho de las personas migrantes y solicitantes de asilo a protección internacional. Los migrantes no solo tienen que cuidarse de la violencia y de los criminales, ahora se agregan los abusos por parte de instituciones y del mismo gobierno mexicano que intenta cada día impedir su paso y rechazarlos hacia el último país de cruce.

Como cristianos, estamos llamados a vivir la unión con Dios, con toda la humanidad y la creación. La intolerancia, la xenofobia y el racismo contra los migrantes y sus comunidades nos duelen. No debemos acostumbrarnos a este dolor. Quienes participamos de la eucaristía, aunque sea pocas veces al año, estamos llamados a descubrir que es más que un rito.

**La eucaristía actualiza la presencia de la Divinidad en el mundo, es un misterio que une lo humano y lo divino, que nos fortalece en la tarea de construir el Reino de Dios manifestando el deseo de fraternidad y justicia entre los hombres y mujeres de toda raza, lengua y nación.**

**La sociedad debe incluir a Todos. Una sociedad que descarta personas está condenada a la**

**fragmentación y el fracaso. Si queremos contribuir a la construcción de un mundo más justo y habitable para todos, no podemos despreciar a los migrantes y solicitantes de refugio. Tendremos futuro, como humanidad, cuando reconozcamos la dignidad de cada uno.**

<sup>1</sup> Cf. <https://www.gob.mx/segob/articulos/programa-frontera-sur-protoger-la-vida-de-las-personas-migrantes-y-fortalecer-el-desarrollo-regional>  
<sup>2</sup> Cf. <https://www.wola.org/es/2021/03/despliegue-militarizado-frontera-sur-migrantes/>





# Migrante y Eucaristía: ¡UN BINOMIO QUE ESCANDALIZA!

Por P. Francisco Pellizzari, c.s.

La condición de pobreza en Latinoamérica, en especial de Guatemala lamentablemente va agudizándose. Los supuestos gobiernos democráticos que han gobernado Latinoamérica en los últimos años están presentando rasgos muy similares a las autocracias disfrazadas, claramente delatadas por las políticas y acciones implementadas. Las políticas económicas adoptadas por muchos países han generado fuertes flujos migratorios, en donde la población migrante busca el llamado “sueño americano” en los Estados Unidos de Norteamérica, un sueño que para muchos se ha vuelto una verdadera “pesadilla”.

En estos últimos años la fuerte y global crisis económica, lo mismo que los modelos impuestos a los países latinoamericanos por grupos financieros, ha hecho más complejo el fenómeno de la migración. El polo de atracción sigue siendo el habitual: el trabajo, mismo que ha decaído en su oferta. Las políticas migratorias son intolerantes apoyadas y justificadas por un sin fin de motivos además consideraciones que tienen un trasfondo claramente xenofóbico y racista.

La movilidad humana es un fenómeno siempre más complejo y por ende se complican las respuestas que se deben implementar.

**Guatemala, por ejemplo, se ha transformado en pocos años en un país que presenta casi todas las características de la movilidad humana: es país de emigración, de tránsito, de retorno y deportación, de solicitantes de refugio y hasta de destino, para unos pocos.**

El fenómeno además asume dimensiones nunca vistas anteriormente: las caravanas de migrantes de los años pasados y las mini-caravanas en la actualidad, revelan una ebullición humana que no encuentra cauce.

A esto hay que agregar la triste realidad del migrante que tiene que protegerse de autoridades policiales y migratorias, de delincuentes, de traficantes y de bandas que operan en rutas terrestres, poniendo en peligro la vida de hombres, mujeres y menores, quienes son muy vulnerables a la trata de personas, coaccionadas y sometidas a la explotación tanto laboral como sexual.



Cada día llegan a la Casa del Migrante un promedio de 70 personas por día las cuales intenta llegar a México para después entregarse en cualquier frontera con Estados Unidos.

Fotografía: Archivo Casa del Migrante en Guatemala



Fotografía: Dario Antonino

La caridad y hospitalidad son valores que caracterizan a las Casas del Migrante en la ruta.



Fotografía: Archivo Casa del Migrante en Guatemala



Grupo de migrantes venezolanos en la Casa del Migrante en Guatemala



Fotografía: Archivo Casa del Migrante en Guatemala

Cuando la capacidad de la casa se ve rebasada, se habilita el gimnasio para dar cabida a los migrantes, y puedan descansar

amor por el cual Jesús mismo se entrega. **Comulgar es “hacer y propiciar comunión” en y con los que son nuestro prójimo y a los que “nos hacemos prójimo” como el buen samaritano.**

Es bonito imaginar que cada vez que comulgamos nos transformamos en

'tabernáculo móvil' en la presencia viva de Dios que camina con su pueblo itinerante, pueblo migrante que está siempre en camino hacia una vida plena y digna, hacia una tierra que les fue prometida, arrebatada y negada.

En forma análoga podríamos decir que toda vez que uno se entrega y sirve por y con amor al que más necesita, o sea, toda vez que 'hace la comunión', se transforma en 'tabernáculo viviente', testimonio de Jesús que se da y sirve a todos por amor. Por eso **podemos decir que quien sirve, quien se entrega gratuitamente y por amor en el servicio al excluido, al pobre, al migrante y refugiado, está celebrando la eucaristía, tal como Jesús lo hizo con sus discípulos. Ciertamente esta reflexión podrá escandalizar a algunos, pero también animará y fortalecerá el servicio de muchos otros que, comprometidos, ¡parten el pan cada día con el migrante y refugiado que encuentran en su camino o que hospedan en sus Casas!**

El aumento del flujo migratorio se refleja también en las masivas deportaciones de migrantes provenientes de Estados Unidos de Norteamérica y México. Cada año es mayor el número de deportados, lo cual evidencia que la intensión de las personas en querer migrar o cruzar México para llegar a Estados Unidos para escapar de la pobreza sigue en aumento.

Ante esta dura realidad, vemos la gran necesidad de atender y asistir a los migrantes de una forma siempre más integral e interdisciplinaria. El primer sentimiento es la «con-moción», el cual surge frente a esta realidad, en el encuentro con el que sufre en nuestras casas del migrante. Este sentimiento da lugar a la pregunta: “¿qué puedo hacer? ¿qué podemos hacer frente a tanta necesidad?” Generalmente lo que primero que hacemos es buscar a los responsables, a los culpables, a los que siguen explotando y victimizando a los que ya son víctimas y los que siempre tienden a hacer del migrante el “chivo expiatorio” hasta de sus propias tragedias e injusticias.

Aquí es donde resuena en nuestra conciencia la invitación de Jesús y la oportunidad de celebrar la eucaristía para todos los que pueden presenciar y ser testigo de una generosidad radical y tiene el gran poder de “saciar a todos”. **San Juan Bautista Scalabrini decía:**

“ La Eucaristía es en el mundo espiritual lo que el sol es en el mundo físico. De la misma manera que todo gravita hacia este astro magnífico, cuya luz y calor difunden donde quiera la fecundidad y la vida, así toda gira hacia la Eucaristía”.

Todas las veces que comulgamos nos alimentamos de la Eucaristía, del Pan de Vida, ¡hacemos comunión! Un signo que nos compromete a seguir repitiendo el gesto de



## Eucaristía y Migración

# Sin Exclusión en la Mesa



P. Juan Luis Carbajal, c.s.

El 12 de octubre, día de la raza. ¡Nada que celebrar! Mientras unos hicieron memoria de aquel acontecimiento histórico, tan controversial en nuestro tiempo, en el cual la migración transcontinental jugó un papel preponderante; otros sentimos consternación e indignación, por lo que, en temas de migración, aconteció el 12 de octubre de este año. El Departamento de Seguridad Nacional (DHS, por sus siglas en inglés) de los Estados Unidos anunció un

En la Casa del Migrante San José en Esquipulas Guatemala, no solo se brinda un plato de comida y un lugar donde pasar la noche, también el cobijo de un lugar donde pueden estar seguros y sentirse integrados.

nuevo proceso de control migratorio para ciudadanos venezolanos. En el texto oficial justifican la decisión de enviar de regreso a México a ciudadanos venezolanos que intenten ingresar de forma “ilegal” y de crear una vía lícita para quienes cumplan con ciertos requerimientos, ya que, dice el comunicado del DHS, la administración Biden-Harris está destinada a crear un sistema migratorio “justo, seguro y ordenado”, para quienes “huyen de la crisis humanitaria y económica en Venezuela”.

De acuerdo con la Inter-Agency Coordination Platform for Refugees and Migrants from Venezuela

En el mundo hay aproximadamente

**7.10 millones**



de personas migrantes y refugiadas originarias de Venezuela

De ese total,

**5.96 millones**



se encuentran en

Latinoamérica y el Caribe

Desde los centros de atención y acompañamiento a personas en toda la ruta migratoria, vimos desde hace meses, antes del anuncio, un incremento de venezolanos salidos de Venezuela y otros países del sur. **Somos testigos de casas para migrantes llenas, escuchamos los testimonios de sufrimiento en toda la ruta (no se diga en la región del Darién, en la frontera entre Panamá y Colombia): extorsiones, robos, cuotas a pagar a elementos de “seguridad”, enfermedades y muertes en el camino hasta el punto de que Panamá tuvo que habilitar cementerio para personas migrantes venezolanas.**

Casa del Migrante Arcángel Rafael en Iztapalapa, CDMX abrió sus puertas para recibir a los hermanos migrantes que no tiene un lugar donde descansar y pensar cual será el siguiente paso en la ruta migratoria.

A partir de ese anuncio, los sueños de muchos migrantes y refugiados venezolanos se vinieron al suelo. La angustia e incertidumbre fueron expresadas en los rostros cansados y llorosos. Las reacciones no se hicieron esperar y organizaciones basadas en la fe y organismos de la sociedad civil manifestaron su preocupación expresando que la expansión del “Título 42” es un abuso que disuade a las personas que quieren solicitar asilo o necesitan algún tipo de protección complementaria ante la *“crisis humanitaria y económica en Venezuela,”* que el mismo Estados Unidos reconoce.

Desde la Pastoral de Movilidad Humana de la Arquidiócesis Primada de México se hizo llamado a los países de la región a responder ante las causas de expulsión y a ser solidarios como pueblos latinoamericanos, llamando tanto a las agencias de cooperación internacional como a instancias de derechos humanos regionales y nacionales, a proteger los derechos de los migrantes y solicitantes de asilo venezolanos.

Fotografía: Juan Luis Carbajal



La Pastoral de Movilidad Humana del Episcopado Mexicano se pronunció sobre la urgencia de que el Gobierno Federal plantee su estrategia y política migratoria, buscando alternativas de regularización migratoria desde la perspectiva de derechos humanos. Se ha denunciado desde la Iglesia la precariedad e incertidumbre que vive la población venezolana y la necesidad de respuestas inmediatas a esta situación de emergencia destinando **de recursos económicos y humanos para alojar y dar atención psicosocial y jurídica a esta población.**

El éxodo de migrantes nos remonta al éxodo del pueblo de Dios narrado en el Antiguo Testamento. Un pueblo en camino, cansado, con hambre, sed y añoranzas. Pero Dios *“hizo llover sobre su pueblo el maná”* (Salmo 78, 24) o como describe el profeta Nehemías *“les dio pan del cielo para su hambre, sacó agua de la peña para su sed, y les dijo que entraran a poseer la tierra que había jurado darles”* (Cfr. 9,15) Posteriormente la solemne celebración de la pascua judía será el memorial de aquel accionar por parte de Dios salvador que ha caminado y establecido una alianza con su pueblo y lo ha liberado, pero también anticipa la liberación escatológica de los últimos días. El maná bajado del cielo será una prefiguración de la eucaristía, celebración de la alianza nueva y eterna. En el texto del evangelio según San Juan, Jesús dice: *“yo soy el pan vivo bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo les daré, es mi carne por la vida del mundo”* (Jn 6,51) Es el pan vivo, no como el maná que comieron los antepasados en el desierto, y que todos murieron (Cfr. Jn 6, 49).

**Unas preguntas radicales son:**

**Como migrantes y peregrinos por este mundo:**

**¿Cómo vivimos la eucaristía hoy?**

**¿Cómo vivimos la fiesta de la mesa servida?**

**¿Cómo nos sentamos alrededor de la mesa para celebrar una fiesta de presencia,**

**comunión y liberación de Dios?**

**¿Qué implicaciones tiene el sentarnos juntos alrededor de la mesa?**

El alimento es necesario para nutrir el cuerpo y la oración es necesaria para nutrir el espíritu. Mujeres haciendo oración antes de comer.



Fotografía: Juan Luis Carbajal

En evangelio de San Mateo, el Reino de Dios se compara con una fiesta, un banquete en donde la invitación es abierta para todos sin ninguna distinción, división, ni prejuicio. (Cfr. Mt 22,1-14). La hospitalidad y el servicio son los rasgos predominantes en la celebración de la Pascua (última cena) con Jesús, un poco antes de su pasión y muerte. El peligro latente en nuestro tiempo es entender el banquete como símbolo utilizado para anunciar el Reino de Dios, en el más allá, desligando las implicaciones éticas al servicio de la vida, y de las dimensiones de justicia y liberación en el presente mientras peregrinamos a la “tierra prometida”.



En el texto de la primera carta del Apóstol San Pablo a los cristianos de Corintio, en el capítulo 15, **San Pablo reprende y reprueba a la comunidad que se reúne para la Cena del Señor porque ha perdido el sentido y la dirección cuando se excluye de la mesa a los pobres que no tienen nada.** San Pablo dice: “Siguiendo con mis advertencias, no los puedo alabar por sus reuniones, pues son más para mal que para bien. En primer lugar, según me dicen, cuando se reúnen como Iglesia, se notan divisiones entre ustedes, y en parte lo creo... Ustedes, pues, se reúnen, pero ya no es comer la Cena del Señor, pues cada uno empieza sin más a comer su propia comida, y mientras uno pasan hambre, el otro se embriaga. ¿No tienen sus casas para comer y beber? ¿O es que desprecian a la Iglesia de Dios y quieren avergonzar a los que no tienen nada?”

La Eucaristía tiene que ver con la ayuda y defensa de los pobres. Los padres de la Iglesia animaban para que en la eucaristía hubiera ofrendas por parte de los fieles asistentes para ser destinada a los pobres, enfermos, encarcelados, huérfanos, mujeres y forasteros. El mártir padre Rutilio Grande, en El Salvador, insistía en que hubiera una mesa común con manteles largos para todos. En el año de la Eucaristía, el papa San Juan Pablo II, en la carta apostólica *Mane Nobiscum Domine* exhorta a las comunidades diocesanas y parroquiales a **“afrentar con generosidad algunas de las múltiples pobreza de nuestro mundo”** y se expresa fuerte y contundente diciendo: **“Pienso en el drama del hambre que atormenta a cientos de millones de seres humanos, en las enfermedades que flagelan a los países en desarrollo, el trasiego de los emigrantes. Se trata de males que si bien en diversa medida, afectan también a las naciones más opulentas. No podemos hacernos ilusiones: por el amor mutuo y, en particular por la atención a los necesitados se nos reconocerá como verdaderos discípulos de Cristo (cfr. Jn 13, 35; Mt 25,31-46).** En base a



Fotografías: Juan Luis Carbajal

El compartir el pan con los mas necesitados es hacer la voluntad de Dios. Madre e hijo recibiendo un plato de comida.

*este criterio se comprobará la autenticidad de nuestras celebraciones eucarísticas”.*

Ante la realidad de personas en contexto de migración, desplazamiento y trata, éxodos del pueblo de Dios, especialmente en este momento de crisis humanitaria por el desplazamiento masivo de personas venezolanas, los que nos decimos cristianos y participamos continuamente de la fiesta del banquete eucarístico, debemos evaluar a conciencia si esa participación se ha quedado en mera costumbre, acción que debo cumplir, en un rito que puede ser bello, organizado y bien hecho pero vacío de compromiso, hospitalidad y apertura fraterna para todos, pero sobre todo, a las personas más pobres y ubicadas en las fronteras globales o periferias existenciales.

La inclusión en la fiesta y banquete de la fraternidad, solidaridad, dignidad y justicia es ya un hecho en nuestra Iglesia, pero sigue siendo una urgencia y necesidad ante los dramas y clamores de los pueblos desplazados y desarraigados por las constantes violencias sistémicas y estructurales. Digo que es ya un hecho en la Iglesia por las múltiples manifestaciones de una fe encarnada y comprometida. En este momento decenas de albergues y casas para migrantes se abren



En la ruta migratoria una de las poblaciones mas vulnerable es la de los niños, niñas y adolescentes, debemos de hacer un esfuerzo para garantizar su protección, seguridad e integración.



de par en par para incluir, proteger y consolar al pueblo venezolano. No es suficiente. Muchas personas siguen con la vida amenazada y siguen excluidas como si fueran “desechos humanos”.

**La emergencia y crisis humanitaria actual, nos ha empujado a abrir una misión scalabriniana en la diócesis de Iztapalapa. Queremos con la Casa del Migrante “Arcángel Rafael” vivir la mesa en donde se parte y comparte el pan de la fraternidad y solidaridad.** No puede ser de otra manera. Como discípulos y misioneros, llamados por el evangelio y la doctrina social de la Iglesia a reconocer a Cristo en los pobres y excluidos, sería un pecado grave no escuchar y reaccionar ante los clamores del pueblo en éxodo cansado, con sed y hambriento. **La invitación al banquete está hecha. Urgen respuestas: la elaboración de políticas y prácticas para prevenir migraciones forzadas, la implementación de mecanismos de recepción e integración de refugiados, la creación de corredores humanitarios, la corresponsabilidad entre las naciones, la promoción de comunidades abiertas e inclusivas, la disposición de las diócesis y parroquias para afrontar las tragedias y pobrezas de nuestro tiempo, la presentación de ofrendas de caridad en el ofertorio para ayuda de pobres, viudas, huérfanos, enfermos y migrantes.**



Papa Francisco en el Aula Pablo VI dentro de la audiencia que se celebró el día 10 de octubre 2022, un día después de la canonización de San Juan Bautista Scalabrini.

# San Juan Bautista SCALABRINI Un Camino a la SANTIDAD

Alimentado de la EUCARISTÍA  
y Abrazando la MIGRACIÓN

Por P. Giovanni Bizzotto, c.s.  
Vice-Postulador

Todos los bautizados somos llamados a ser santos como Dios es santo. Nuestro fundador Scalabrini encarnó desde pequeño esta expresión de sabiduría bíblica transformándola en un continuo programa de vida a lo largo de toda su existencia humana, espiritual y pastoral.

**La coronación a la santidad, conocida como Canonización, es un camino de cuatro momentos, que la Iglesia valora certificando la vida ejemplar de algunos de sus hijos e hijas por las vivencias vividas, celebradas y testimoniadas.**

Nuestro padre fundador Juan Bautista Scalabrini ha sido elevado a los altares y proclamado Santo, por su gran espiritualidad testimoniada en un profundo amor a Dios, en su continuo esfuerzo de hacerse siempre más semejante a Dios en su vida de fe y en la caridad extraordinaria practicada de **DARSE TODO A TODOS** por amor a Dios y a sus semejantes. Fue así mereciéndose, primero el

título de **Siervo de Dios** y luego de **Venerable** por la extraordinaria vivencia de las virtudes teologales y cardinales: fe, esperanza y caridad juntas con la práctica de la justicia, fortaleza, prudencia y templanza por el bien de las almas.

Posteriormente, con la aprobación de un milagro por su intercesión fue proclamado en el tercer momento **Beato**, es decir: bienaventurado, rico de la gracia y favores de Dios, persona toda buena que ha hecho el bien y en el cual no hay sombra de mal.

Hace 50 años descubrí la persona de Scalabrini. Siempre me ha maravillado como él supo forjar su intimidad con Dios en una intensa vida espiritual alimentada de una fervorosa y constante vida de oración, de una fiel lectura y meditación de la palabra de Dios, de una frecuente adoración al Santísimo Sacramento y de una fervorosa celebración de la Eucaristía, encontrando diariamente en ella el alimento como su gran fortaleza, decía Scalabrini:



“ **la Eucaristía me llena de gracia** ”



Grupo de sacerdotes Scalabrinianos reunidos después de celebrar la Eucaristía.

**Con su Canonización, el 9 de octubre 2022 hemos celebrado, honrado y gozado, el itinerario de vida que ha llevado a Scalabrini, por su firme amor a Dios y entrega a los demás, a ser el Santo patrono y padre de los migrantes.**

Además, Scalabrini es Santo porque: se dio todo a todos, con gestos, signos, anécdotas, palabras y acciones proféticas que caracterizaron su celo pastoral.

No hay duda en mí, que por su gran corazón orientado hacia Dios fue capaz de dar pasos gigantescos interviniendo y aliviando una y otra vez las penas de los hermanos y hermanas, reconociendo en cada uno de ellos/as el rostro sufrido de Cristo. ¡Eran ellos, los sordomudos, las mujeres en los campos de arroz, los presos o los

Padre Giovanni Bizzotto c.s. con un grupo de peregrinos en la Plaza de San Pedro dentro de los festejos de la canonización de Monseñor Scalabrini.



migrantes sus hermanos a quienes amó y sirvió! Cada uno de estos vulnerables necesitados le hicieron un reproche a su corazón, viendo en ellos las llagas de Cristo. Scalabrini no se quedaba como un observador indiferente sostenido por la Eucaristía, su máxima fuerza, cruzaba de otro lado y abrazaba en Cristo su vulnerable realidad transformándola en una humana y cristiana vivencia, como buen samaritano.

**La santidad de Scalabrini nos inspire a todos para seguir sus huellas comprometiéndonos a trabajar por una sociedad, Iglesia y humanidad siempre más digna, justa y pacífica.**

Encuentro con sacerdotes y peregrinos en el Aula Pablo VI, posteriormente a la canonización el Papa Francisco tuvo una audiencia con varios asistentes para hablar sobre "que las migraciones ponen en evidencia la urgente necesidad de anteponer la fraternidad al rechazo, la solidaridad a la indiferencia".



Fotografía: Vatican News

## Homilía del Santo Padre Francisco

### en la Canonización de los Beatos **JUAN BAUTISTA SCALABRINI y ARTÉMIDES ZATTI**

Hermanos y hermanas, comprobemos si en nuestra vida, en nuestras familias, en los lugares donde trabajamos y que frecuentamos cada día, somos capaces de caminar junto a los demás, somos capaces de escuchar, de vencer la tentación de atrincherarnos en nuestra autorreferencialidad y de pensar sólo en nuestras propias necesidades. Pero caminar juntos —es decir, ser “sinodales” —, es también la vocación de la Iglesia.

Preguntémonos hasta qué punto somos realmente comunidades abiertas y que incluyen a todos; si somos capaces de trabajar juntos, sacerdotes y laicos, al servicio del Evangelio; si tenemos una actitud de acogida —no sólo con palabras, sino con gestos concretos— hacia los que están alejados y hacia todos los que se acercan a nosotros, sintiéndose inadecuados a causa de sus complicadas trayectorias de vida.

Presentación de la imagen oficial de San Juan Bautista Scalabrini en la Plaza de San Pedro, dentro de la ceremonia de canonización 09 de octubre 2022

Es muy significativo que Juan Bautista Scalabrini y Artémides Zatti fueran declarados santos en la misma ceremonia, a los dos los une la experiencia de la migración. Mons. Scalabrini se esforzó por proteger a los migrantes de los abusos que sufrían y convenció a muchas personas de la Iglesia, del Estado y de la sociedad civil de velar por el bienestar de los

migrantes antes de partir, durante su viaje y en los lugares en donde se establecían. Don Zatti emigró de Italia a Argentina junto a su familia debido a la pobreza. En Argentina decidió dedicar su vida al cuidado de los enfermos y se convirtió en “el pariente” de todos los que se relacionaban con él. El ejemplo de su vida nos recuerda la tenacidad de los migrantes que aportan sus dones a la sociedad en la que se integran.

Las vidas de Mons. Scalabrini y Don Zatti son ejemplo de cuidado y respeto a los pobres en una sociedad que los desprecia y descarta.

**Aquí les presentamos unos extractos de la homilía que hizo el Papa Francisco en la misa de canonización de estos nuevos santos en la Plaza de San Pedro el domingo 9 de octubre de 2022.**

Vista panorámica de la Plaza de San Pedro, el día de la canonización de San Juan Bautista Scalabrini y San Artémides Zatti.



Fotografía: Vatican News



Fotografía: Vaticcan News

El Papa Francisco saluda a los peregrinos Scalabrinianos que acudieron a la audiencia, al día siguiente de la canonización

¿Los hacemos sentir parte de la comunidad o los excluimos? Me da miedo cuando veo comunidades cristianas que dividen el mundo en buenos y malos, en santos y pecadores; de esa manera, terminamos sintiéndonos mejores que los demás y dejamos fuera a muchos que Dios quiere abrazar. Por favor, hay que incluir siempre, tanto en la Iglesia como en la sociedad, todavía marcada por tantas desigualdades y marginaciones. Incluir a todos. Y hoy, en el día en que Scalabrini se convierte en santo, quisiera pensar en los migrantes. Es escandalosa la exclusión de los migrantes. Es más, la exclusión de los migrantes es criminal, los hace morir delante de nosotros. Y es así como tenemos hoy el Mediterráneo, que es el cementerio más grande del mundo. La exclusión de los migrantes es repugnante, es pecaminosa, es criminal. No abrir la puerta a quien tiene necesidad. “No, no los excluimos, los enviamos a otra parte”: a los campos de concentración, donde se aprovechan de ellos y son vendidos como esclavos. Hermanos y hermanas, pensemos hoy en nuestros migrantes, en los que mueren. Y aquellos que son capaces de entrar, ¿los recibimos como hermanos o nos aprovechamos de ellos? Sólo dejo la pregunta.

**Los dos santos canonizados hoy nos recuerdan la importancia de caminar juntos y de saber dar las gracias.** El obispo Scalabrini, que fundó dos Congregaciones para el cuidado de los migrantes, una masculina y una femenina, afirmaba que en el caminar común de los que emigran no había que ver sólo problemas, sino también un designio de la Providencia:

**“Precisamente gracias a las migraciones forzadas por las persecuciones —decía— la Iglesia cruzó las fronteras de Jerusalén y de Israel y se hizo 'católica'; gracias a las migraciones de hoy la Iglesia será un instrumento de paz y comunión entre los pueblos”**

(cf. L'emigrazione degli operai italiani, Ferrara 1899). Hay una migración en este momento, aquí en Europa, que nos hace sufrir tanto y nos mueve a abrir el corazón. La migración de los ucranianos que huyen de la guerra. No nos

olvidemos hoy de la Ucrania martirizada. Scalabrini miraba más allá, miraba hacia el futuro, hacia un mundo y una Iglesia sin barreras, sin extranjeros. Por su parte, el hermano salesiano Artémides Zatti, con su bicicleta, fue un ejemplo vivo de gratitud. Curado de la tuberculosis, dedicó toda su vida a saciar las necesidades de los demás, a cuidar a los enfermos con amor y ternura. Se dice que lo vieron cargarse sobre la espalda el cadáver de uno de sus pacientes. Lleno de gratitud por lo que había recibido, quiso manifestar su acción de gracias asumiendo las heridas de los demás. Dos ejemplos.

**Recemos para que estos santos hermanos nuestros nos ayuden a caminar juntos, sin muros de división; y a cultivar esa nobleza de espíritu tan agradable a Dios que es la gratitud.**

La Plaza de San Pedro se llenó de feligreses que llegaron de todas partes del mundo a celebrar la anexión del nuevo santo a la Iglesia Católica



Fotografía: Vaticcan News

Padre Leonir Mário Chiarello, en la sala Pablo VI en la asamblea con el Papa Francisco



Fotografía: Vaticcan News

# UNA EXPERIENCIA *Inolvidable*

Jaime y Lisa Reyes  
Our Lady of Mt. Carmel Parish  
Melrose Park, IL. USA

Cuando nos enteramos de la canonización del Beato Juan Bautista Scalabrini, nuestro padre espiritual y fundador de la orden Scalabriniana, titubeamos en la decisión de viajar a Roma debido a un compromiso familiar previo. Después de pensarlo y discernirlo **nos dimos cuenta de que esta experiencia solo se presenta una vez en la vida y llegamos a la conclusión que era importante unirnos a la peregrinación** con los hermanos y hermanas de la comunidad a la que pertenecemos.

Empezamos la procesión con una misa de salida en la parroquia de Nuestra Señora de Monte Carmelo, donde conocimos a todos los fieles que participarían en el viaje. Ahí pudimos compartir emociones e inquietudes y recibir las instrucciones finales antes de comenzar nuestro recorrido.

Una vez en Italia, visitamos varios lugares de importancia histórica y religiosa como: las Basílicas de Santa



Mochila del peregrino, con algunos artículos conmemorativos, boleto para participar en la canonización y libro para seguir la celebración litúrgica.

María de los Ángeles, de San Francisco y de Santa Clara, en la ciudad de Asís. En Roma, conocimos las Catacumbas de San Sebastián y la Basílica de San Pablo. También fuimos a las tres basílicas más importantes en Roma: San Pedro, San Juan de Letrán y Santa María la Mayor.

El 9 de octubre, nos trasladamos a la Plaza de San Pedro en el Vaticano para presenciar la canonización del Beato Juan Bautista Scalabrini. Al vernos en la plaza rodeados de un sinnúmero de personas y cientos de scalabrinianos, todos identificados por la pañoleta que portábamos, nos sentimos emocionados y confirmamos nuestra decisión de tener la oportunidad de ser partícipes de este acontecimiento.

El Papa Francisco llegó a la plaza y comenzó la celebración. Todos los presentes, llenos de emoción y dicha, mostrábamos nuestras pancartas y las banderas de nuestros respectivos países. **En el momento que presentan al Beato Juan Bautista Scalabrini para que fuese proclamado Santo, y el Papa Francisco hace la proclamación, nos sentimos llenos de júbilo y alegría por poder vivir este momento histórico tanto para nosotros, como para nuestra iglesia y para la historia de la religión católica.** Experimentamos el amor y la gratitud a los sacerdotes Scalabrinianos que por tantos años han guiado a nuestra familia espiritualmente. **El mensaje del Papa fue muy claro, nos recordó la responsabilidad que tenemos todos, la iglesia, el gobierno y la sociedad de**



Catedral en Piacenza, donde Scalabrini fué obispo, y donde actualmente se veneran sus reliquias en una urna de cristal, ubicada bajo el altar

Fotografías: Jaime y Lisa Reyes



Algunos de los Misioneros Scalabrinianos de la Provincia de San Juan Bautista, que nos acompañaron en la peregrinación



Ceremonia de Canonización, en la Plaza de San Pedro

**abrazar y proteger a los migrantes cuando dijo: “La exclusión de los migrantes es criminal”. También hizo hincapié en la importancia de la justicia social y nos invitó a caminar juntos, agradecer las maravillas del Señor y a tener una mirada de acogida y amor hacia todos.**

Al siguiente día, el 10 de octubre tuvimos la audiencia con el Papa donde participamos todos los peregrinos scalabrinianos que asistimos a la canonización. Participamos en una misa y después vino el Papa quien nos reiteró su mensaje de solidaridad con los migrantes y nos dio su bendición.

Para concluir el peregrinaje, visitamos Piacenza donde el Santo Scalabrini fue obispo. Ahí conocimos la Casa Madre de los Scalabrinianos. También fuimos a su lugar natal, Fino Mornasco. Después viajamos a Milán, visitamos la El

Duomo (la Catedral), algo impresionante por su tamaño, arquitectura y esculturas. Durante el viaje, tuvimos la oportunidad de asistir a varias celebraciones, algunas presididas por nuestros sacerdotes scalabrinianos y otras concelebradas por ellos.

**El peregrinaje fue una experiencia llena de emociones. En varios momentos sentimos lágrimas de alegría recorrer nuestras mejillas. En lo personal fue una transfiguración espiritual difícil de expresar.** El compartir la experiencia con miembros de nuestra parroquia, nuestro párroco, así como hermanos y hermanas de la familia Scalabriniana fue una bendición que sentimos a lo largo de toda la peregrinación. Como dijo uno de los sacerdotes de nuestro grupo:

**“Ya tenemos un Santo de los migrantes, ahora nos toca llevar el mensaje al resto del mundo”.**



Ilustración: Iknu

# Reavivando la Eucaristía desde el Pensamiento de Mons. Juan Bautista Scalabrini



Por P. Ramiro S. Chan, c.s.

Después de la pandemia, la Iglesia, acostumbrada a grandes desafíos, enfrenta uno más: la falta de entusiasmo de muchas personas para “regresar” a la Eucaristía y la falta de credibilidad en la Presencia Real de Cristo en la Santa Misa. Por ello, en Estados Unidos la Conferencia de Obispos Católicos (USCCB por sus siglas en inglés) ha comenzado una campaña de tres años de trabajo para reavivar en las personas el deseo de tomar parte activa, consciente y participativamente en la Santa Misa, así como contagiarlas del entusiasmo por celebrar la Presencia Real de Cristo en los signos sacramentales.

Sin embargo, este problema, no es nuevo en la Iglesia. Mons. Scalabrini cuando era Obispo de Piacenza en Italia veía esta necesidad, por ello organizó los sínodos eucarísticos y una serie de conferencias para evangelizar a los fieles, pero también a los sacerdotes sobre la necesidad de una participación más comprometida en la Santa Misa.

Fotografía: Jairo Meraz



La eucaristía es el centro vital de todo Cristiano Católico

**Para Scalabrini, la divinización de la persona se efectúa principalmente en la unión amorosa con Cristo, substancial y corporalmente presente en la Eucaristía.** Scalabrini la llama a este proceso «cristianización». Es en este proceso, Cristo encarnado en los signos del Pan y del Vino, su Cuerpo y su Sangre, no solamente está presente en la Iglesia, por la participación en la Santa Misa, nos transforma, nos diviniza y nos cristianiza o cristifica como se usa el término hoy día.

*“Aquellos que comulgan, como dejó escrito un Santo Doctor, tienen a Jesús en la mente, en el corazón, en el pecho, en los ojos, en las manos, en la lengua. Este Salvador endereza y vivifica todo. Él ama en el corazón, entiende en la mente, infunde vigor en el pecho, ve en los ojos, habla merced a la lengua y mueve toda otra potencia. Él opera todo en todos, y ellos no viven más en sí mismos, sino que es el Verbo de Dios que vive en ellos”.*<sup>1</sup> Entonces **no se trata solamente de “ir a Misa” a escucharla, sino de una participación más activa que no se reduce solamente al tiempo de la Eucaristía, ni al tiempo del grupo parroquial, si lo hay, sino que la verdadera «cristificación» ocurre al salir de la Iglesia y se vuelve vida en nuestra cotidianeidad.**

Para quienes conocieron de cerca a Scalabrini, en sus testimonios para la beatificación afirmaban que su vida y su ministerio eran la expresión de su amor por la Eucaristía con el entusiasmo de un padre que quiere hablarle a sus hijos e hijas de ese gran amor y contagiarlos del mismo para su vida.

Más que sus palabras, sus exhortaciones y las disposiciones sinodales, para inculcar y difundir la piedad eucarística, Scalabrini sabía que la mayor parte de este “contagio entusiasta” debía contribuir de forma grande el ejemplo del sacerdote, que, en cuanto “*personificación del pueblo cristiano, ofrece a Dios las cosas que están en el mundo; personificación de Jesucristo, Él dona generosamente al mundo las cosas sagradas de Dios*”.<sup>2</sup> Para Mons. Scalabrini, si el sacerdote no se contagia de este amor por la Eucaristía, si él no reaviva en su corazón la llama de la Eucaristía, no va a contagiar a las personas y el reavivamiento no va a ocurrir.

*“Si anhelan realmente hacer revivir en sus parroquias la devoción eucarística, muestren, por los hechos, poseerla antes ustedes, arraigada profundamente en el corazón. Vuestra devoción sea interior y exterior y proceda de una fe viva y de un sincero amor por Jesús, hostia divina. ¡Pero, ay de mí! Hay que confesarlo: la fe con frecuencia es lánguida y con frecuencia, después de tantos años de sacerdocio no se ama todavía al Divino Maestro o bien se lo ama con un amor sin vida. ¡Y sin embargo el verdadero sacerdote no es más que un hombre que vive, trabaja, y se sacrifica por Jesús Sacramentado, única meta de todas sus aspiraciones! ¿Son ustedes así? ¿El santuario, el altar, el tabernáculo, qué les dicen? ¿Qué impresión les causan? ¿Después de haber recibido el Cuerpo y Sangre de Jesús, no sienten, decía San Vicente de Paúl a sus sacerdotes, encender su corazón por el fuego divino? Ahora bien, ¿Este fuego que ardía muy vivo en el pecho de ese humilde sacerdote, de ese héroe de la caridad cristiana, (San Vicente de Paúl) devora también el vuestro, o queda todavía frío y helado?... ¿Cómo podrán entonces tener celo para inspirar a los demás una devoción tan lejana de ustedes? Se lo suplico: si no se sienten llamados para una vida profundamente interior y de alta contemplación, permanezcan con Jesús Sacramentado en el corazón y en las obras, en privado y en público, ahora y siempre. Con frecuencia de Él hable vuestra lengua, haga suspirar vuestro corazón y no transcurra hora del día sin que le hayan dedicado un pensamiento de grato y afectuoso reconocimiento”.*<sup>3</sup>

Estas palabras de Mons. Scalabrini dichas hace 110 años, hacen eco en nuestra Iglesia hoy, donde la situación sigue siendo parecida. **Hemos perdido la dimensión personal transformadora de la Eucaristía que se ha vuelto un acto simbólico, demasiado ritualista, demasiado estructurado, demasiado preocupados por la formalidad; pero sin la expresión viva de un amor del Quien nos ha llamado a vivir y a recibir con alegría además de poner nuestra esperanza en el Amor de Quien dio su vida por nosotros.** Pareciera ser parte de nuestro “trabajo” como sacerdotes y no el sentido primario y fundante de nuestra fe. Habría que preguntarnos seriamente si también nosotros creemos en la Presencia Real de Cristo en la Eucaristía al que a veces celebramos sin ganas, sin preparación y por el compromiso adquirido, por la intención, por el estipendio y no por la firme convicción de que también nos transforma y nos diviniza la celebración de la Eucaristía.

Ilustración: Iknu



**“...no se puede amar aquello que no se conoce, y no se conoce aquello que no se frecuenta... para amarlos es necesario verlos, visitarlos, aceptarlos y abrirnos a su vida...”**



Fotografía: Jairo Méraz

La comunidad cristiana celebra y se fortalece en la fe

Mons. Scalabrini insistía mucho a los sacerdotes que confiaran en el amor de Jesús en el Tabernáculo, les pedía que incluso antes de tomar decisiones importantes, se pusieran de rodillas frente al Santísimo Sacramento para que fueran iluminados con la Gracia de Dios para responder fervientemente el encargo que habían recibido. Lo mismo que su oración frente al Santísimo fuera hecha con tal devoción que fuera el eje inspirador de su celebración eucarística, para que la asamblea viera al sacerdote impregnado de este amor, que lo trasluciera con su mirada y que lo transmitiera más que con las palabras con la calidez humana de su trato a los demás.

**¿Cómo acrecentar este amor a Jesús Eucaristía?** Scalabrini presentó esta exhortación: “Un medio eficaz para establecer y desarrollar la devoción a Jesús Sacramentado, lo encontrarán primeramente **en la piadosa práctica de la visita cotidiana a Él**, prisionero por amor en nuestros tabernáculos. **El Señor es su fuerza y su luz, el remedio para todos sus males, el bálsamo para todas sus heridas, el consuelo para cada una de sus penas.** A los pies del altar, el alma olvida al mundo, las miserias de la vida, ya que donde está Jesús, no hay más dolor, sino gozo también entre las más amargas tribulaciones. Este es el lugar en el cual el fiel, en lo secreto de su corazón, escucha voces misteriosas y suaves”.<sup>4</sup> **Ciertamente, no se puede amar aquello que no se conoce, y no se conoce aquello que no se frecuenta.** Muchas veces en nuestra vida usamos expresiones que parecen

contradecir esta frase, a veces decimos: “amo a todos los pobres del mundo” a quienes no vemos, pero no somos capaces de hacer un acto de caridad con los que viven cerca de nosotros, lo cual es una mentira. **Para amarlos es necesario verlos, visitarlos, aceptarlos y abrirnos a su vida.** Lo mismo ocurre con Jesús a quien decimos “amar allá arriba en el cielo” pero encontramos una serie de pretextos para asistir a la Eucaristía para que Él nos hable de su amor. Su mensaje es siempre una invitación muy dulce, pero exigente. Jesús no nos pide poco, nos pide todo. A veces el mensaje es muy fuerte, porque nos invita en el sacrificio de la Eucaristía a salir a vivir lo que ahí hemos celebrado, el compromiso de estar al pendiente de nuestros hermanos y hermanas quienes no son ajenos, o no deberían ser ajenos a nosotros. **Nos pide el compromiso con los más por pobres, con los migrantes, con los más necesitados, con los refugiados, con los exiliados, con las víctimas del hambre, de los desastres naturales, de las guerras y la violencia.** Porque en la Eucaristía, también celebramos esto, pedimos por estas personas, el mensaje transformador de la Eucaristía debería comprometernos a llevar esa transformación a nuestras sociedades.

Espero que este esfuerzo de los obispos por el reavivamiento de la Eucaristía nos reavive a quienes tenemos inmerecidamente el privilegio de actuar *in Persona Christi* para poder contagiar al mundo de este amor por el Cuerpo y la Sangre de Cristo, que nos motive para motivar, que nos inspire para inspirar y que las personas, cada vez que asistan a la Celebración de la Muerte y Resurrección de Cristo que se da en cada Eucaristía se llenen de ese amor que Él nos dio y podamos hacer vida la Presencia de Cristo en nuestras sociedades que tanto lo necesitan. Que este reavivamiento transforme nuestra vida para transformar nuestras sociedades y hacer una realidad la presencia del Reino de Dios entre nosotros.



Fotografía: Jairo Meraz

En la celebración eucarística para agradecer la canonización de San Juan Bautista Scalabrini se pudo manifestar el fervor religioso y la devoción a este nuevo Santo.

<sup>1</sup>Scalabrini, Mons. Juan Bautista "La Devoción al Santísimo Sacramento," Piacenza, Italia, 1902 págs. 22-23

<sup>2</sup>Scalabrini, Mons. Juan Bautista "El Sacerdote Católico" Piacenza, Italia 1892, Pág. 12

<sup>3</sup>Scalabrini, Mons. Juan Bautista "La Devoción al Santísimo Sacramento," Piacenza, Italia 1902, Págs. 34-36

<sup>4</sup>Scalabrini, San Juan Bautista "La Devoción al Santísimo Sacramento," Piacenza, Italia 1902, Págs. 11-12

# El *Dios* que se Parte y Reparte se Pone en Camino con el Pueblo Migrante

Por P. Humberto Barrios, c.s.



Fotografía: Archivo General Scalabriniano

Imagen oficial de San Juan Bautista Scalabrini,  
presentada en la Plaza de San Pedro el día de la canonización

Una nota característica de la espiritualidad de San Juan Bautista Scalabrini fue la devoción y el amor a la Eucaristía. Ésta la consideró como el motor y la fuente que lo impulsaba a vivir su ser cristiano y pastor en todo su esplendor.

Scalabrini define la Eucaristía como **“el centro de la Iglesia”**, el compendio del culto divino, el árbol de la vida plantado en medio de la Iglesia, cuyas ramas dan sombra fresca a las personas. Es el fermento escondido de la Sabiduría Encarnada en este sacramento, si el alma fiel la aplica a sus tres facultades<sup>1</sup>: la racional, la concupiscible y la irascible, o sea la mente, el espíritu y el corazón, todo el hombre se vuelve espiritual”<sup>2</sup>. El Santo de los migrantes comprendía y vivía la Eucaristía desde sentidas y diversas realidades. Llama la atención cuando utiliza la metáfora del árbol que da vida y como su sombra se convierte en frescura y aliento, se puede percibir aquí una invitación a ser signo de Paz y Esperanza para los demás.

Scalabrini también tenía la certeza que la Eucaristía diviniza nuestro ser individual. Sobre esto indica que “si en la encarnación el Verbo de Dios se unió personalmente a la naturaleza humana, en la comunión se une más a nuestra personalidad”. De esa forma, Él diviniza nuestra esencia, cristifica -diré así-, nuestro ser individual, su unión con nosotros tiene



Fotografía: Jairo Meraz

Para San Juan Bautista Scalabrini la Eucaristía diviniza nuestro ser espiritual

por cualidad la misma que transforma el alimento en la sustancia del cuerpo que se nutre”<sup>3</sup>. Recuerdo una ocasión un profesor de teología decía: “cuanto más humanos somos, más cerca de Dios estamos”. Desde la vivencia eucarística de Scalabrini podríamos decir:

**“entre mas cerca de Dios estemos, más humanos somos”.**

Si la Eucaristía diviniza nuestra esencia humana y nos hace sentir más cerca de Dios, esta realidad debe lanzarnos a la gran tarea de ser cada vez mejores personas, debe motivarnos a testificar ese amor del Padre con los demás. En este sentido, Scalabrini subraya que la eucaristía está

ordenada para la llevar a Cristo a toda la sociedad. Es una oportunidad que motiva a los cristianos a testificar con la propia vida a Cristo en todos los lugares donde la persona se desempeña. Al estar tan cerca de Dios, él invita a combatir una “plaga de la hiel de amargura, por lo cual los hombres se miran entre ellos no como hermanos sino como enemigos, y así todos buscan lo que les resulta cómodo y no lo que es beneficioso para el bien común [...] Debemos proponer a todas las criaturas la divina, infinita paciencia y mansedumbre de Cristo en este sacramento”<sup>4</sup>.

A la luz de la concepción y vivencia de Scalabrini sobre la Eucaristía, se puede decir entonces que si queremos estar más cerca de ese Dios que nos alimenta espiritualmente debemos ser testigos constantes y concretos compartiendo con las personas en movilidad humana sus necesidades.

**San Juan Bautista Scalabrini nos anima con certeza a alimentarnos del Pan Divino, pero también nos envía a ser pan en el camino de los migrantes. Debemos disponernos a vivir la Eucaristía y tener conciencia que “entre más cerca de Dios estemos, más humanos somos”. Hacernos compañeros de las personas en movilidad nos desafía a querer hacer presente a Cristo Eucaristía de una manera humana entre lo humano. Es querer dar sentido a nuestro ser cristiano siendo solidario, alimentando los sueños y las esperanzas de quienes han dejado atrás familia, tierra y amigos.** Por tanto, al vivir la Eucaristía de esta forma, siguiendo los consejos de San Juan Bautista Scalabrini, tendremos certeza que el Dios que se parte y reparte se pone en camino con el pueblo migrante.



Fotografía: Jairo Meraz

La alegría y la fraternidad deben de identificar a todos aquellos y aquellas que reciben a Cristo a través de la Eucaristía, un claro ejemplo es la vida de Scalabrini

<sup>1</sup>En esta cita textual del tercer discurso del tercer sínodo diocesano sobre la Eucaristía, Mons. Scalabrini se refiere las facultades del alma: la racional (mente) es la capacidad de comprensión, la concupiscible (alma) implica los instintos y los deseos, y la irascible (corazón) es el esfuerzo de la persona por la búsqueda del bien.

<sup>2</sup>Tercer discurso del tercer sínodo 30/8/1899. Scalabrini una voz viva PP. 22-23.

<sup>3</sup>La Devoción al Santísimo Sacramento. Piacenza 1902. Scalabrini una voz viva. P.28.

<sup>4</sup>Francesconi Mario. Juan Bautista Scalabrini. Espiritualidad de la encarnación. 1994. P. 66

# 2023

CELEBRANDO LA VIDA DE  
**SAN JUAN BAUTISTA SCALABRINI**  
"Un padre para los Migrantes"



**Casa del Migrante en Tijuana**  
casadelmigrantetijuana@gmail.com  
Tel. (52) 664 682 5180

**Casa del Migrante Nazareth Nuevo Laredo**  
casamigrantenl@yahoo.com  
Tel. (52) 867 714 2201



**Casa Scalabrini - Casa del Migrante Guadalajara**  
cpmcs@yahoo.com  
Tel. (52) 33 3236 2419

**Casa del Migrante Arcángel Rafael CDMX**  
cmarcangelrafael@yahoo.com  
Tel. (52) 555 255 7244



**Casa del Migrante Sin Fronteras (Mi'n Pon B'aj) Tecún Umán**  
migrantetecun@yahoo.com.mx  
Tel. (502) 7776 8416

**Scalabrini-Tecún Oficina Parroquial de Atención, Protección, Canalización y Derivación de Migrantes**  
scalabrini.tecun@gmail.com  
Tel.: (502) 5414 6279

**Casa del Migrante en Guatemala**  
casadelmigranteguate@live.com  
Tel: (502) 2230 2781

**Casa del Migrante Scalabrini El Salvador**  
migrantesv@gmail.com  
Tel. (503)2221 9725



San Juan Bautista Scalabrini nació en Italia en 1839. Se va a estudiar a Como, donde entra al seminario.

## ENERO

Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				



Se ordena Sacerdote. y pide a su obispo lo envíe a la India, pero lo destina a quedarse en Italia.

## FEBRERO

Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28				



Surge una epidemia de cólera y él atiende en primera fila, por lo que lo condecoran por su valor.

## MARZO

Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	



Se empeña en dar a conocer y hacer amar a Dios, fue llamado Apóstol del Catecismo.

## ABRIL

Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30						



A sus sólo 36 años es ordenado Obispo de Piacenza y se dedica a visitar 5 veces sus 365 parroquias.

## MAYO

Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

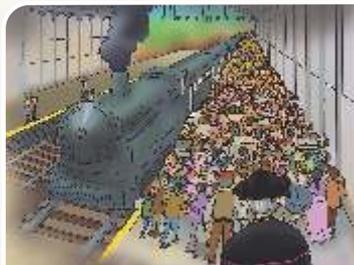


En tiempos de hambre y pobreza, convirtió el Palacio Episcopal en centro de caridad.

## JUNIO

Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	

San Juan Bautista Scalabrini



Se conmueve al ver gran número de personas emigrando, lo que lo motivó a ayudarlos.

## JULIO

Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					



Da a conocer por toda Italia la difícil situación de los emigrantes en el extranjero.

## AGOSTO

Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

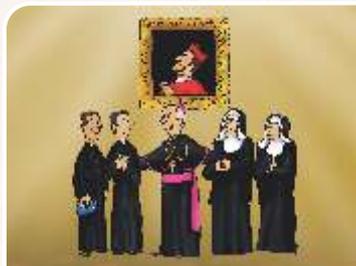


Envía al papa una propuesta para que la Iglesia se ocupara de la dignidad y fe de los emigrantes.

## SEPTIEMBRE

Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30						

Jornada Mundial del Migrante y Refugiado



Funda congregaciones de misioneros, misioneras, y una asociación de laicos para atender a los migrantes.

## OCTUBRE

Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				



Envía a sus primeros misioneros a América, a donde habían viajado los emigrantes italianos.

## NOVIEMBRE

Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30		



Poco antes de morir propone a la Santa Sede la atención Pastoral de los Migrantes.

## DICIEMBRE

Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

Noividad